

que parece realizar algunos desplazamientos, fundamentalmente durante la primavera y el otoño. Estos movimientos los realizan sobre todo los individuos jóvenes del año y las hembras, que de esta forma, cumplirían la función de colonizar nuevos territorios, o recolonizar aquellas zonas, en donde grandes mortalidades invernales hubiesen diezariado sensiblemente sus efectivos (Cantos, 1992; Tellería et al, 1999).

Nuestros registros para Albacete, nos muestran su presencia durante todo el año, con máximos significativos a lo largo del otoño (septiembre, octubre y también noviembre). Este incremento otoñal, unido a su aparición en lugares en donde no se encuentra durante la época de cría (observaciones propias), nos invita a pensar que este pequeño silvido en Albacete, realiza movimientos, hasta ahora de envergadura desconocida al menos durante el otoño (datos propios).

Durante el trabajo de campo, se trapeó en todos los periodos, excepto entre el 3-5, con máximo en el periodo 10 (3-9/octubre), obteniéndose 36 capturas, que implicaron a 10 individuos diferentes, que se controlaron 26 veces. La composición de sexos se mantuvo al 50% (5 hembras y 5 machos) y respecto a la edad, 4 aves jóvenes (edad '3') y 6 indeterminadas (edad '2').

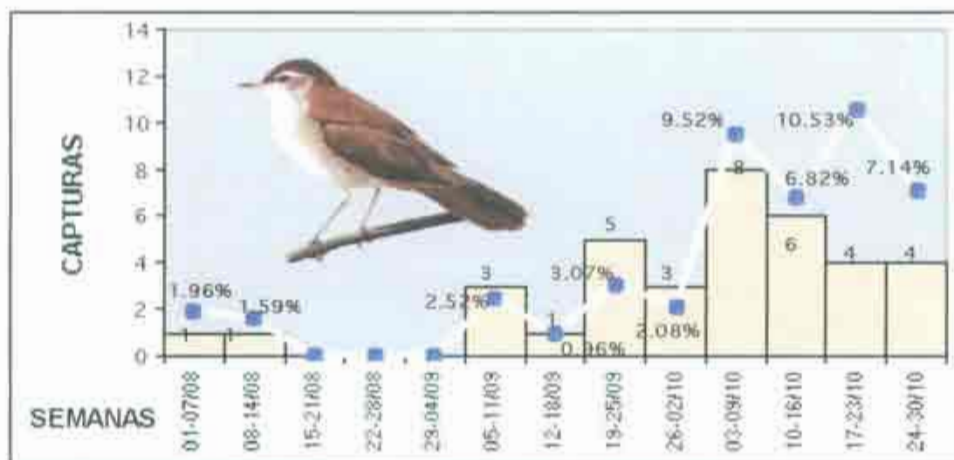


Figura 26. Capturas de Ruiseñor Bastardo (*Cettia cetti*):

Barras = nº absoluto de capturas; Línea = Porcentaje en ese periodo.

Debido al parecer a su poligamia reproductora (Cantos, 1992), el Ruiseñor Bastardo, es el passeriforme europeo con un dimorfismo sexual más acusado, llegando al punto de emplearse su biometría a la hora de sexar los diferentes individuos (Svensson, 1996), ya que no se conocen